Pero se necesitaba tambien devolver las fiestas públicas á las estaciones que debian tenerlas; para ello tuvo César que ingerir en el año corriente, —46 (ó 708 de Roma), dos meses intercalares, además del mes mercedonio: aquel año, pues, tuvo 15 meses comprensivos de 445 dias, que es lo que se llamó el año de confusion.

César encargó el cuidado de todo esto á Sosigenes, astrónomo de Alejandría, á quien trajo á Roma con este objeto; y sobre los mismos principios se mandó á Flavio componer un nuevo calendario, en el que hizo entrar todas las fiestas de Roma, siguiendo siempre en el antiguo modo de contar por calendas, nonas é idus.

Antonio, despues de muerto César, hizo llamar al mes quintilis, en el que nació Julio César, Julius, de lo que hemos hecho Julio; y se dió al mes Sextilis el nombre de Augustus (Agosto), porque en él habia obtenido el emperador Augusto sus principales victorias.

— Tiberio, Neron y los demas mónstruos imperiales, dijo el diputado, intentaron que se diesen sus nombres á los otros meses; pero los pueblos tuvieron mas dignidad que rutina, y no otorgaron esta adulación.

—En efecto, dijo el profesor, estos últimos meses se han llamado siempre séptimo, octavo, nono y décimo, á pesar de que no ocupan esos puestos desde Numa Pompilio.

—Y á pesar, dijo el pastor, de que el cristianismo cambió todo lo del paganismo.

-1 Lo que puede la costumbre!

Aquí teneis dibujado un calendario cúbico, en mármol blanco, hallado en Pompeya. Cada mes está coronado por el signo del zodiaco por el que pasaba el Sol. Debajo del nombre del mes está ins-

crito el número de dias de que consta,—la fecha de las nonas, el número de horas del dia y de las de la noche,—el sitio del Sol, —la divinidad bajo cuya proteccion estaba puesto el mes,—los trabajos agrícolas que debian hacerse en el mes, las fiestas civiles y las ceremonias religiosas. A la izquierda se ven reproducidas estas inscripciones por lo que respecta al mes de Enero.

Esta reforma, introducida por Julio César, se designa comunmente reforma juliana, y el primer año en que se observó este calendario fué el año 44 antes de J. C.

El calendario juliano estuvo en uso, sin variacion alguna, por espacio de muchos años; sin embargo, como el valor medio que se habia dado al año civil era un poco diferente del año trópico, resultó de esto un cambio notable en las fechas á que llegaba, cada año, el principio de las estaciones; de modo, que si no se hubiese remediado, una misma estacion se hubiera ido avanzando, poco á poco, en el año, hasta empezar sucesivamente en los varios meses.

El concilio de Nicea, que se reunió en el año 325 de la era cristiana, adoptó una regla fija para determinar en cada año la época de la fiesta de Pascua; y esta regla se fundaba en la creencia de que el equinoccio de la primavera llegaba siempre el 21 de Marzo como habia sucedido en el año mismo del concilio, lo cual hubiera sido exacto, si el valor medio del año civil hubiese sido igual al año trópico. Pero mientras el primero era igual á dias 365,25, el otro consta de dias 365,242264: por consiguiente, el año trópico es mas pequeño que el año juliano en 0 dias 007 736, ó sean 11 minutos 8 segundos. Resultaba de esto, que cuando habia trascurrido un período de cuatro años julianos, el equinoccio de la primavera, en vez de llegar exactamente á la misma hora que cuatro

años antes, llegaba en realidad 44 minutos 34 segundos mas pronto: despues de otro período de cuatro años, este equinoccio avanzaba todavía otros tres cuartos de hora, y así sucesivamente. De modo que, al cabo de un cierto número de años, contando desde el 325, el equinoccio llegó el 20 de Marzo, y luego mas tarde, el 19; el 18, etc. Este continuo adelanto, marcado por los astrónomos, decidió al papa Gregorio XIII á introducir una reforma en el calendario.

Esta reforma gregoriana se llevó á efecto en el año 1582. En aquella época el equinoccio caia en 11 de Marzo en vez del dia 21. Para que desapareciera este adelanto de 10 dias, que habia experimentado el equinoccio, y restituirle á la primitiva fecha del 21 de Marzo, el papa Gregorio XIII decidió que el dia siguiente al 4 de Octubre de 1582, no se llamase 5 de Octubre, sino 15 de Octubre. Este cambio de fecha no bastaba para destruir el inconveniente que habia ofrecido el uso del calendario juliano, sino que era preciso, además, modificar la regla que servia para determinar la duracion de los años civiles sucesivos, á fin de evitar el mismo error en lo de adelante.

Así pues, decidió el papa, además, que en el espacio de 400 años consecutivos, no hubiese mas que 97 años bisiestos en vez de 100, que se debian contar segun el calendario juliano. Esto daba 3 dias descontados en 400 años, y por consiguiente el valor medio del año civil se hallaba reducido á dias 365,2425, que es casi justo el año trópico. Todavía el año gregoriano que se obtiene de este modo, excede de dias 0,000235; todavía, pues, debe tender á avanzar poco á poco la fecha del equinoccio de la primavera, á causa de este exceso; pero fácilmente se comprende que la reforma gregoriana bastará para un gran número de siglos.

Véamos ahora en qué consiste la regla, segun la cual, se intercalan los 97 años bisiestos en el espacio de 400. En el calendario juliano, los años bisiestos resultaban ser aquellos cuyos números contados desde la era cristiana, eran divisibles por 4. Los años seculares, pues, como los de 1400, 1500, 1600, todos eran bisiestos. Decidióse que se continuaria poniendo 366 dias en los años cuyo número fuese divisible por 4; pero de cada cuatro años seculares, tres se exeptuarian de esta regla, debiendo solo ser bisiesto de esos cuatro años seculares, aquel cuyas centenas fuesen exactamente divisibles por 4: así, el año 1600 fué bisiesto; 1700 y 1800 fueron años comunes: 1900 tambien lo será; 2000 será bisiesto, y así sucesivamente. Por este medio, tres años que en el calendario juliano serian bisiestos, se convierten en comunes.

El calendario gregoriano fué adoptado muy pronto en Francia y en Alemania; mas tarde le adoptá á su vez la Inglaterra, y hoy rige en todos los pueblos cristianos de Europa, excepto en Rusia, donde todavía se sigue el calendario juliano, de lo que resulta que las fechas de Rusia no concuerdan con las nuestras. En 1582, la diferencia era de 10 dias; esta diferencia subsistió hasta fin del siglo XVII, y habiendo sido bisiesto el año 1700 en el calendario juliano, la diferencia de fechas fué durante todo el siglo XVIII de 11 dias; por la misma razon aumentó de un dia en 1800, siendo actualmente esa diferencia de 12 dias.

— Me parece, hija mia, dijo riendo el capitan, que segun la atencion que has puesto á la explicacion del calendario, ya no te equivocarás en el número de dias que tiene cada mes.

-Para eso, dijo el profesor, hay un medio muy sencillo y fácil de conservar en la memoria. Cerrando la mano y suponiendo 558

que el hueso que corresponde al índice representa el mes de Enero; el hueco que sigue el de Febrero; el hueso saliente que sigue, Marzo; el hueco Abril; bulto Mayo; hueco Junio; bulto Julio; y volviendo á empezar: bulto del índice, Agosto, etc. Los meses largos corresponden á los huesos salientes y los cortos á los huecos.

-¿Cómo se pudo, en lo antiguo, fijar la duracion del año? preguntó el diputado.

-Probablemente, contestó el astrónomo, por la observacion de la salida y puesta del Sol en determinados puntos del horizonte. Los primeros hombres pasaban la mayor parte del tiempo en los campos, y hácia el tiempo de los equinoccios, pudieron fijar la atencion en un árbol, una peña, un montecillo tras del cual veian asomar ó caer el sol tal dia. Al siguiente verian ponerse ó salir este astro lejos de aquel punto, á causa de que en la época de los equinoccios, la declinacion del Sol varia sensiblemente de un dia á otro. Seis meses despues verian que el Sol volvia al mismo punto y que doce meses despues volvia otra vez. Este modo de fijar el año es bastante exacto y al mismo tiempo muy sencillo, así como explica cómo pudieron los hombres, bastante pronto, dividir el año en cuatro partes iguales. Tambien explica cómo algunos pueblos han tenido años de 3 y de 6 meses, cuya duracion y término hubiera sido difícil fijar de otro modo; y cómo muchos pueblos contaban su año de un solsticio á otro, porque alternadamente los dias crecian durante un año y menguaban en el siguiente.

Observando el punto del horizonte donde se halla el Sol el dia del equinoccio de la primavera, se ve que durante tres meses, todos los dias sale mas hácia el Norte, hasta un cierto punto, del cual no pasa; y hé ahí el primer intervalo y primer cuarto del año. Retrocede despues hasta el equinoccio de otoño, en el que sale por el mismo punto que en el equinoccio de la primavera; y ese es el segundo intervalo. Pasa de este punto y va avanzando hácia Mediodía otro tanto como habia avanzado primero hácia el Norte; y hé ahí el tercer intervalo. Va volviendo despues hácia el Norte, hasta llegar al primitivo punto, el del equinoccio de la primavera, donde concluye el cuarto intervalo, y el año.

— La duracion del dia, observó todavía el diputado, debió ser sin duda la mas antigua medida, así como sus subdivisiones en horas, minutos y segundos.

La palabra dia, en su acepcion mas general, se ha aplicado siempre al tiempo que emplea aparentemente el Sol en dar la vuelta entera al firmamento; dándose mas bien el de jornada, al tiempo que média entre la salida y la puesta del Sol.

Los Griegos, con su expresion nyctemere, esto es, noche y dia, tenian el medio de evitar los equívocos, que en nuestra lengua pueden ocurrir; y de tiempo inmemorial la nyctemere se dividió en veinticuatro partes ú horas.

Algunos pueblos contaban de un modo seguido estas veinticuatro horas, es decir, de una á veinticuatro. Otros contaban dos períodos consecutivos de doce horas cada una. No hablemos de la tentativa hecha en 1793, de repartir la duración del dia en solo diez horas, de las cuales cada una se componia de cien minutos: esta división no se ha adoptado, y generalmente se ha vuelto al dia de veinticuatro horas.

Ha habido mucha variedad en el modo de empezar el dia civil.

Los Indios, los antiguos Atenienses, los Chinos, los Italianos, etc., empezaban el dia al ponerse el Sol.

Hasta estos últimos tiempos, los Italianos contaban de un tiron veinticuatro horas, desde una puesta del Sol á otra. Se ha querido justificar, dice Arago, este modo tan defectuoso de arreglar los relojes, diciendo que en cualquier momento permitian al viajero ver el número de horas y de minutos de que podia disponer antes de que viniera la noche. Debiendo siempre ponerse el Sol, cuando un reloj italiano señala la hora 24, si este reloj señala las 21 horas, las 20, las 19, etc., se sabe que quedan todavía 3, 4 6 5 horas de dia. Pero ¿qué importancia puede darse á tal ventaja si se tiene el inconveniente de haber de tocar todos los dias el tiempo (toccare il tempo), como se dice en el otro lado de los Alpes? Pues hay que advertir que los relojes italianos, dificilmente concuerdan con una vida metódica; porque las horas de comer, de trabajar y de descansar, así como las horas en que empiezan y concluyen las oficinas, no pueden ser fijas con semejante sistema y cambian notable-

Los Babilonios, Sirios y Persas, los Griegos modernos, los habitantes de las islas Baleares, etc, tomaron por principio del dia la salida del Sol; sin embargo, entre todos los fenómenos celestes no hay ninguno que experimente tantas variaciones, incertidumbre y equivocaciones como los de la salida y puesta de los astros.

Entre los antiguos Árabes, á quienes siguió en esto el autor del Almagesto, Ptolomeo, el dia empezaba á medio dia. Los astrónomos modernos han adoptado esto, con lo cual el instante de cambiar la fecha se marca sin equivocacion por un fenómeno fácil de observar: y los astrónomos modernos cuentan, como Ptolomeo, 24 horas consecutivas de un medio dia á otro.

Por último, y para que se vea que en lo que se deja á la libre

eleccion de los hombres se encuentran todas las variedades posibles, los Egipcios, y entre ellos Hiparco, los antiguos Romanos, los Franceses, los Ingleses y los Españoles, han fijado invariablemente el principio del dia civil á media noche. Entre los astrónomos modernos, Copérnico siguió esta costumbre. Advertimos que el principio del dia astronómico, cuando empieza al medio dia, es 12 horas posteriores al dia civil.

-; Se sabe, preguntó el marino, de dónde vienen los dias de la semana y cuál es el orígen de sus nombres?

- Entre los varios autores que han discutido sobre el orígen de la semana, contestó el astrónomo, unos pretendieron que en todos los pueblos de la antigüedad se usó un período de siete dias; y otros sostuvieron que solo los Indios emplearon la semana en aquellos remotos tiempos.

La gran antiguedad que se atribuye á la ciencia india, favorecia la opinion, muy acreditada entre los sabios del siglo xvIII, de que la semana fuese una institucion comun á todos los pueblos del mundo y cuyo orígen se perdia en la noche del tiempo. Bailly, apovándose en la relacion de Herodoto (libro II), dice que el órden general y tan antiguo de los dias de la semana, es la prueba mas especial de su astronomía antediluviana. El mismo Laplace, aceptando de buena fé esas conjeturas, extendia aun mas sus consecuencias; y en la Exposicion del sistema del mundo, presenta la semana, en su relacion con los siete planetas, como el monumento quizá mas antiquo y mas incontestable de los conocimientos humanos.

El uso de la semana, como período cronológico, fué sin duda establecido de muy antigo entre los Hebreos, pues se le encuentra

mencionado en las primeras páginas de la Biblia: pero en oposicion con las aserciones de Bailly, la arqueología y la erudicion modernas no han descubierto ninguna huella en los demas pueblos antiguos del Oriente, cuyos documentos originales se han podido estudiar.

Los Egipcios de los tiempos faraónicos dividian su mes en períodos de diez dias, y los Chinos lo mismo. La suposicion contraria no ha sido mas que una induccion muy lejana que se sacaba de las supersticiones que allá, como en todas partes, se han como pegado al número VII; pero no comportan, en manera alguna, el uso cronológico de un período semanal.

Sábese tambien que la semana no se usaba en el antiguo calendario de los Romanos, donde no se introdujo sino por medio de las tradiciones bíblicas, y donde se hizo de un uso legal en tiempo de los primeros emperadores cristianos. De allí se propagó con el calendario juliano á los países sujetos al poder de Roma. Hallamos empleado el período de siete dias en los tratados astronómicos hindús, pero posteriores al siglo v. Así pues, este período no les pertenece. Max Muller ha demostrado que no se encuentra en ninguno de los escritos de la literatura antigua ó vedica de la India. Allí el mes se divide en dos mitades, á saber: la mitad clara, de la Luna nueva á la Luna llena, y la oscura de la Luna llena á la nueva.

Dion Casio, en el siglo III, presenta la semana como universalmente extendida en su tiempo, y sin embargo como de invencion reciente, que él atribuye á los Egipcios; con eso quiere sin duda designar á los astrólogos de la escuela de Alejandría, muy ocupados entonces en extender las especulaciones abstractas de Platon y de Pitágoras, pues en cuanto á los verdaderos Egipcios, conocemos perfectamente hoy así, los nombres como los atributos que daban á los planetas, y nada se encuentra en ellos que los enlace á la sucesion de los dias, cada uno de los cuales tenia su divinidad particular, astricta al puesto que ocupaba en el mes. En verdad que se podria hacer remontar la invencion hasta los Caldeos. Hállase en Tibulo (libro I. elegía 3ª), la indicacion del sábado como dia nefasto, por ser el dia de Saturno.

Es incontestable que nuestros nombres de la semana vienen de los siete planetas. En la semana inglesa todavía el domingo se designa con el nombre del Sol (Sunday), el segundo dia lleva el nombre de la Luna (Munday). En la designación de los cuatro dias que siguen, los nombres de las divinidades septentrionales han ocupado el sitio de las divinidades griegas, y en cuanto al sétimo dia sábado (Saturday) dia de Saturno, se ha vuelto á la mitología de los pueblos meridionales. Las demas lenguas modernas nos harán hacer ahora mismo iguales observaciones.

Estas denominaciones pueden provenir de una práctica mitológica; la de consagrar en un cierto órden los varios planetas á las veinticuatro horas del dia, y llamar á cada dia con el nombre del planeta que presidiese á la primera hora.

Ya hemos visto que en el sistema antiguo, los planetas, partiendo de la circunferencia del Cielo, se sucedian hasta la Tierra central en el órden siguiente:

Saturno. — Júpiter. — Marte. — Sol. — Vénus. — Mercurio. — Luna. b
$$24$$
 & 2 & 2

Si suponemos las veinticuatro horas del dia consagradas cada una a un planeta y que, por ejemplo, la primera hora del Sábado está consagrada á Saturno, la segunda lo estará á Júpiter, la tercera á Marte, etc.; la octava de nuevo á Saturno, como la decimaquinta y la vigésimasegunda. La vigésimatercera estará consagrada á Júpiter, la vigésimacuarta á Marte y la vigésimaquinta al Sol: la primera del dia siguiente, se llamará dia del Sol.

Partamos ahora del dia del Sol, y hallaremos que la 8ª, la 15ª y la 22ª hora le corresponden. La 23ª será de Vénus, la 24ª de Mercurio, y la 25ª ó primera hora del dia siguiente de la Luna.

Haciendo la misma operacion respecto á todos los otros planetas, se llegaria definitivamente al órden actual de los dias de la semana.

Sábado, Domingo, Lúnes, Mártes, Miércoles, Juéves, Viérnes,

Dion Casio declara, que las denominaciones dadas á los dias de la semana, tenian por objeto expresar, bajo una forma filosófica, las relaciones secretas de las partes del tiempo con el órden de los astros que regulan la sucesion, y tambien enlazar en una misma concepcion matemática, las armonías de los movimientos celestes á los intervalos armónicos de los sonidos musicales, dos grandes asuntos de especulaciones imaginarias, á que se entregaban los neopitagóricos de Alejandría. Este doble misterio nos lleva á un segundo orígen de los nombres de la semana, al orígen astrológico que se revela por la inspeccion de la figura tomada á Escaligero (de Emendatione temporum.)

Dividamos una circunferencia en siete arcos iguales que representen las partes del heptacordio. En los puntos de division pongamos los signos del Sol, la Luna y los planetas por su órden aparente. Unamos despues estos puntos, de cuatro en cuatro, por una serie continua de cuerdas, que les separan con intervalos de cuatro. Hecho esto atribuyamos á la Luna el primer dia y sigamos sin intermision, partiendo de este punto, la série de siete cuerdas en el sentido del movimiento indicado por la flecha: de la Luna vamos á Marte (mártes), de Marte á Mercurio (miércoles), de este á Júpiter (juéves), de allí á Vénus (viérnes), despues á Saturno (sábado), despues al Sol (domingo), y hénos de nuevo en la Luna (lúnes).

Tales son las relaciones ocultas, que la supersticion de los últimos filósofos de Alejandría habia establecido entre los planetas, los dias de la semana judáica y las horas del dia. La Iglesia cristiana, hallando en uso público y general estas denominaciones paganas, las aceptó cambiando tan solo la denominacion del primer dia Dies solis en Dies dominica, el dia del Señor. Pero los pueblos que las recibieron de los Romanos, antes de convertirse al Cristianismo, los Germanos por ejemplo, reemplazaron los nombres latinos de las divinidades planetarias, por los nombres de sus dioses de atributos equivalentes.

— ¿En qué fechas, preguntó la hija del capitan, los diferentes dias de año nuevo, caen en igual dia de la semana?

—Cada veintiocho años, contestó el astrónomo; y esto es lo que se llama un ciclo solar.

Este cálculo supone un bisiesto cada cuatro años; pero si en el número de años en que se calcula, hay un año secular no bisiesto, el número de dias contenidos en los veintiocho años consecutivos no es un múltiplo de 7, y el primero de Enero del año siguiente, en vez de volver al mismo dia de la semana de veintiocho años, vuelve

567

antes á un dia mas pronto. El año 1861 por ejemplo, empezó en mártes, y el año 1861+28 ó 1889 empezará tambien en mártes: pero no sucederá lo mismo en el año 1889+28 ó 1917, que empezará en lúnes, porque el año 1900 no será bisiesto. Puede tambien indicarse, como por vía de instruccion, que todos los años concluyen en el mismo dia que empiezan, porque 52 semanas hacen 364 dias, y como el 31 de Diciembre cae en el mismo dia que el 1º de Enero, el año siguiente empieza un dia despues y en caso, de ser bisiesto, dos dias á contar desde el 1º de Marzo.

— A propósito de los dias de la semana, dijo el conde, hé aquí un estado que completa cuanto acabamos de escuchar, presentando los nombres de la semana en las diversas naciones ó lenguas:

DIAS DE LA SEMANA EN LOS VARIOS PUEBLOS.

Francés.		Italiano.		Español.	
Dimanche, Lundi, Mardi, Mecredi, Jeudi, Vandredi, Samedi,		Domonica, Lunedi, Marteti, Mercoledi, Giovedi, Venerdi, Sabbato,		Domingo, Lúnes. Mártes, Miercoles, Juéves. Viérnes, Sábado,	
Portugués.		Inglés.		Alemán.	
Domingo, Secunda feira, Terça feira, Quarta feira, Quinta feira, Sexta feira, Sabbado,		Sunday, Monday, Tuesday, Wednesday, Thursday, Friday, Saturday.		Sonntag. Montag. Dienstag. Mitwoch. Freitag. Donnerstag. Samstag.	
Anglo-Sajon.	Frison	antiguo.	Antigua lengu	ua del Norte.	Holandés.
Sonan-däg, Monan-däg, Tives-däg, Vödenes-däg, Frige-däg, Thunores-däg, Sostres-däg, Sostres-däg,	Sonna-dei. Mona-dei. Trys-dei. Werns-dei. Thunres-dei. Frigen-dei. Frei-dei. Sater-dei, dia de Saturno. Esta áltimo es el único nombre romano conservado.		Sunnu-dagr, di Mana-dagr, di Tys-dagr, dia Odins-dagr, di Thors-dagr, di Fria-dagr, Fre Fria. Laugar-dagr. Este filtimo es el nombres que no es m	a de la Luna. del dios Tys. a de Odin. a de Thor vyju-dagr, de dia del baño.	Zondag, Maandag, Dingsdag, Woensdag, Donderdag, Vrijdag, Zaturdag.
Arabe.			Indio.		
Youm el ahad, el dia primero. Youm eth tham, segundo. Youm el thaleth, cuarto. Youm el khamis, youndo. Youm el djoumaa, del sabado.			Souera-vara Sany-varam Addita-vara Soma-varan Mangala-va Bouta-varar Brahaspati-	m, 20 n, 30 n. 40 ram. 50 n. 69	de Vénus, "Saturno. "Sol. "Ia Luna. "Marte. "Mercurio. "Júpiter.

— Añadiré ahora, dijo el astrónomo cuando se hubo examinado ese cuadro, dos palabras sobre las eras.

¿ Desde qué fecha se debe empezar á contar los años? Desde la creacion del mundo, se respondia en otro tiempo. Pero es preciso confesar que la determinacion de esa fecha es muy dificil y que entre los mismos judíos, que cuentan de este modo, hay nada menos que setenta opiniones diferentes, tan vanas unas como otras. Entre las mismas versiones de la Biblia, hay muchos miles de años de diferencia. Se ha intentado adelantar algo por la astrología.

Segun Bodin, Moisés dice que el primer mes del año era en lo antiguo el mes de Setiembre. «El Sol estaba, pues, en el signo de Libra cuando el mundo empezó. El mismo mes era tambien el primero del año entre los Egipcios, y es verosímil que Dios, habiendo criado adultos al hombre y á los animales, les diese los frutos maduros y en el otoño del país donde estuviese colocado el paraíso terrenal.» Munster llegó hasta fijar el dia y la hora de la creacion. «Fué, dice, un domingo á las nueve de la mañana.»

A pesar de estos hermosos cálculos, no fué nada posible entenderse, y se contó desde el orígen de las organizaciones políticas,—de las Olimpiadas—de la fundacion de Roma, etc. La palabra ERA, ÆRA viene, se dice, de las cuatro iniciales de AB EXORDIO REGNI AUGUSTI, «del principio del reinado de Augusto.» Despues de haber contado partiendo de muchos orígenes diversos, la Europa cristiana ha admitido, por punto de partida, la fecha del nacimiento de Jesucristo (tambien controvertida), y hoy prevalece esta era en todos los países cristianos.

— Pero no se usó desde el principio del Cristianismo, dijo el pastor. Los cristianos estuvieron muchos siglos sin ocuparse en fijar

el año en que Jesucristo vino al mundo. Un monje que hácia el año 580 vivia oscuro en Roma, oriundo no se sabe de dónde, como que se le ha tenido por Escita, Dionisio el *Exiguo*, fué el primero que quiso determinar por cálculos cronológicos el año del nacimiento de Jesucristo.

La era de Dionisio el Exiguo no fué adoptada por sus contemporáneos. Dos siglos despues Beda, el venerable, exhortaba á los cristianos á emplearla: y por último, en el año 800 mandó Carlo Magno adoptarla.

—Entre los pueblos, dijo el historiador, que adoptaron la era cristiana, unos empezaban el año en Marzo, primer mes del calendario de Rómulo; otros en Enero, por donde empezaba el año de Numa; otros el dia del nacimiento del Cristo, el 26 de Diciembre; otros el 25 de Marzo, dia de la Encarnacion ó de la Concepcion, etc. Al leer las antiguas crónicas, si no se quiere uno perder en el caos de sus fechas, hay que tener presentes estas diferencias, lo que no siempre es fácil, y acordarse tambien que se usó algunas veces añadir los años trascurridos entre la Encarnacion y la Pasion.

— El hacer empezar el año en la Pascua, dijo tambien el pastor, hacia los años desiguales, hasta el punto de hallarse en un mismo año dos meses casi enteros de abril. El año 1347, por ejemplo, que habia empezado el 1º de Abril, no terminó hasta la Pascua siguiente, que cayó en 20 de Abril. Hubo, pues, en ese año dos 1º de Abril, dos dias llamados 2 de Abril, dos 3 de Abril, dos 19 y dos 20 de Abril.

—La costumbre de empezar el año en 1º de Enero no se estableció sino hácia el año 1500, y en Alemania, dijo el historiador. U n edicto de Cárlos IX lo prescribió en Francia en 1563. El mismo uso se adoptó en Inglaterra al empezar el año 1752, y el cambio fué bastante ruidoso, porque disminuia de cerca de una cuarta parte el año 1751, que como los anteriores, habia empezado en Inglaterra el 25 de Marzo y debiera haber durado hasta igual dia del año siguiente: pero desde 1º de Enero de 1751 se contó 1752; el año 51 perdió los meses de Enero y Febrero enteros y los 24 dias de Marzo. Esto hace comprender por qué lord Chesterfield, promovedor del bill, casi fué víctima de la cólera del pueblo, que por todas partes le perseguia gritando: Volvednos nuestros tres meses. Pocas personas consentian, en envejecer de repente tres meses, por mas que se decia que eso era una mera apariencia.

Así fué definitivamente establecido el calendario de que nos servimos actualmente.